

SEMILLEROS DE PENSAMIENTO:

DRAMATURGIA TEXTO CORTO

OCCISOS*

Pieza experimental de teatro en un acto

Juan Carlos García**

** Estudiante VIII
semestre de la
Licenciatura en Artes
Escénicas. Universidad
de Caldas.

Personajes:

Occiso hombre.

Occiso mujer.

Hombre verde 1.

Hombre verde 2.

La escena se desarrolla en medio de la penumbra, resaltando el vestuario y las máscaras fluorescentes en los hombres verdes, y blanco para los occisos, con el objetivo de lograr imágenes fantasmagóricas, apoyados en la iluminación neón (luz negra).

Dos cruces blancas parecen flotar en la penumbra.

Música: la bala.

Los hombres verdes deambulan por el escenario en tinieblas, se oyen sus pasos, murmullos y risas, desaparecen.

Voces en off.

* Recibido: mayo 25 de 2009 , aprobado: agosto 2 de 2009.
1er. puesto concurso de dramaturgia: "Texto corto" 2009

OCCISO MUJER: (*Angustiada*) las cosas están muy tensas, anoche estuvieron en la casa de doña rosa... tengo miedo.

OCCISO HOMBRE: Pacho los vio arriba en la montaña, deben tener el campamento cerca, por que le pidieron un ternero y seis gallinas.

OCCISO MUJER: La carretera está cerrada, tienen tremendo retén llegando a la aurora.

OCCISO HOMBRE: Dizque entraron al billar y mataron dos muchachos y los dejaron tendidos sobre las mesas.

OCCISO MUJER: (*Angustiada*) ¿Qué hacemos?, tal vez si nos vamos por el río...

OCCISO HOMBRE: ¡No!... esa gente está por todas partes, si nos ven en el río nos matan de una.

OCCISO MUJER: (*Rompiendo en llanto*) Aquí también nos van a matar, ¡vámonos!

OCCISO HOMBRE: Tranquila mujer, esperemos a ver qué pasa. (*Rezan en murmullo*).

Los occisos se ubican en la oscuridad, arrodillados dándose la espalda en el centro del escenario.

Poema en off.

Incertidumbre oscura,
Me espera la muerte vestida de verde,
El conflicto la miseria y yo,
Sonidos de metralla que caen y caen,
Charcos de sangre que ahogan sueños,
Cuerpos destrozados por la barbarie,
reposan sobre la tierra;

Tierra que labraron mis manos,
Tierra de todos... de nadie.
Nuestro grito de dolor es un murmullo
que se pierde en la montaña.
La mezquina jauría se acerca,
La furia se desata...
Nuestros ojos aún abiertos observan el
final...
¿Dónde crecerán mis hijos?
Incertidumbre oscura,
Ha llegado la muerte vestida de verde.
Señala y ejecuta.

Luz roja cenital intermitente sobre los occisos, acompañada de latidos de corazón mezclados con disparos que disminuyen hasta desaparecer. Luz neón en todo el escenario.

OCCISOS: (*En coro*) Aquí estamos todos; hundidos, sepultados, bajo la tierra olvidados.

OCCISO HOMBRE: (*Poniéndose de pie*) Ciegos, sordos y mudos, no somos más que una masa que transpira y se aglutina.

OCCISO MUJER: (*Poniéndose de pie*) Nacer fue nuestro pecado, no pedíamos nada, solo vivíamos, labrábamos la tierra y sembrábamos café en el campo; pero ellos vinieron, juzgaron y finalmente... dispararon.

OCCISO HOMBRE: (*Desplazándose hacia el proscenio*) Ahora somos carroña, materia eliminada por mentes estrechas.

OCCISO MUJER: Por los hombres verdes, que nacen de la noche.

Música: soñar despierto.

OCCISOS: (*Grito en coro*) ¡No! (*En medio*

de la oscuridad y la paranoia, corren y gritan con espanto por todo el escenario y finalmente caen de rodillas en el proscenio respirando agitadamente).

*Ruido de pasos y ladridos de perros, entran los hombres verdes, atormentan a los occisos y desaparecen.
Poema en off.*

En el letargo azul de la noche encrespada,
Cruza el cuervo, queriendo herir el cielo,
Donde nace el filamento carmín,
Que acompaña mi último día,
Mi última hora inundada de miedo.

Ni las sombras de mi existencia me siguen,
Ya murieron acribilladas por el dolor,
Sólo me rodean los guardias que fingen...
hierro
Mas sus almas... estupor.

Llegando al patíbulo veo la desgracia
Con traje pintoresco de general
No me incomoda su risa, ni su mirada
Sino la indumentaria de militar.

Fumando un cigarro con labios ansiosos
Me pregunta en forma de burla y regocijo
Es cruel luchar por un país de locos
Debe estar arrepentido... subversivo.

Soy campesino y trato de vivir con
dignidad,
No soy asesino, señor militar
Rueguen todos por sus almas
Principalmente usted, señor criminal.

OCCISO MUJER: Aún nos persiguen,
ni siquiera muertos nos dejan en paz,
estamos condenados al tormento.

OCCISO HOMBRE: Pero los malditos no

podrán matarnos dos veces, shhh... aún
siguen allí, en nuestra casa.

OCCISO MUJER: Vivíamos en la casa
blanca de bareque, la de puertas rojas que
está como a diez minutos del camino.

OCCISO HOMBRE: Eran las 4 y 30 de
la madrugada, había cantado una vez el
gallo. Luego ladraron los perros y... se
escuchó el primer disparo.

Música: desplazados.

*Los occisos se desplazan al fondo del escenario
tratando de escapar de lo inevitable, quedan
pegados al fondo como cadáveres en el piso.*

OCCISO MUJER: (*Aterrorizada*) No
puedo recordar cuántos eran, sólo sé que
eran muchos y todos... verdes.

OCCISO HOMBRE: Corrimos a la
ventana y los vimos de frente; tratar de
huir habría sido inútil.

*Los occisos caen lentamente y se arrastran,
entran los hombres verdes.*

HOMBRE VERDE 1: Perros de mierda,
ustedes son los sapos y se van a morir (*ríe*).

HOMBRE VERDE 2: Éste será el precio
de su desobediencia, por ver, escuchar, y
no callar.

*Los hombres verdes congelan su acción física
cada vez que los occisos intervienen.*

OCCISO MUJER: Pero no era cierto,
nunca hablábamos de lo que veíamos o
escuchábamos.

OCCISO HOMBRE: Conocíamos las reglas y las cumplíamos, pero eso no fue suficiente.

OCCISOS: *(En coro)* Agazapados como ratas, golpe tras golpe de botas y culatas, sentimos nuestra sangre que nos bañaba la cara.

HOMBRE VERDE 1: *(Agresivo)* Estaban advertidos, conocían las reglas pero violaron la ley, ¡nuestra ley!

OCCISO MUJER: En este pueblo no hay ley, sólo existe el temor a vivir; por que morir es sólo una opción.

OCCISO HOMBRE: Tal vez por eso unos estamos aquí y otros están allá *(señala)*.

HOMBRE VERDE 2: ¡Hijos de puta! Ustedes son una piedra en el zapato.

Luz roja y latidos de corazón, bajan lentamente las luces y sólo se oyen los latidos en la oscuridad. Entra en escena una tela elástica

blanca, luz plena lateral sobre la tela, los occisos realizan una serie de acciones físicas con la tela simulando estar atrapados. La escena culmina con dos manchas de sangre sobre la tela. Apagón.

Luz negra.

Los occisos están en el mismo lugar y posición inicial, la tela ha desaparecido.

OCCISO MUJER: *(Con voz entrecortada)* Eso fue lo último que escuche, luego cerré los ojos y todo fue oscuridad.

OCCISO HOMBRE: Ese disparo cambio todo; *(indignado)* ahora estamos aquí, podridos, con la tierra sobre la cara.

OCCISOS: *(Poniéndose de pie, y en coro)* Esperando que algún día puedan vivir tranquilos, para morir en paz. *(Tomados de la mano desaparecen en el fondo del escenario).*

Sonido de campanas. Apagón.

